

DOS CARTAS.

¿quién injuria?

Con el título de "Dos cartas a un periodista", publica "La Mañana" de ayer, las que damos a continuación, con las respectivas respuestas:

Al señor Jenaro Prieto

Jenaro:

Te creía moralmente bastante decaído a consecuencia del medio corrompido y abyecto en que vives - el tristemente famoso "Diario Ilustrado" - pero nunca hubiera imaginado que descendieras hasta el nivel de calumniador vil.

Digo lo que antecede por la publicación que has hecho hoy en el pasquín en que contribuyes con tus diaris insidias y mentiras a corromper la opinión pública. Afirmas que yo tengo en mi casa a un hombre de malos antecedentes, a sabiendas de que eso es falso.

Por el conocimiento que tienes de mí y por la amistad que en otro tiempo nos ligaba, tan mala afirmación resulta una afirmación indigna.

De tus propios antecedentes de familia no era de esperar tanta bajeza.

Expreso lo anterior para que sepas que opinión me mereces. - Domingo Matte Larrain, - Santiago 3 de Setiembre de 1915.

Al señor Domingo Matte L.

Domingo:

Un error de dirección ha hecho que reciba al mismo tiempo tu atta. manuscrita e impresa.

Tu amabilidad no me ha extrañado porque corresponde exactamente a tu estilo oratorio; pero habrás de convenir en que al dedicarme esos epítetos, que mi modestia rechaza, has obrado con perfecta injusticia.

Me llamas calumniador, mentiroso, corruptor de la opinión, etc, por haber dado crédito a un documento judicial que afirmaba que el "león Rogelio Salinas" no pudo ser notificado por hallarse en tu casa.

Al conocimiento de la pasión y buena fé que te guastan en materia política, lejos de hacerse dudar se confirmaba en la verdad del proceso.

Hacía apenas dos meses que asegurabas en la Cámara que los acompañantes de la delegación que fué a Castro eran personas honradas. Si lo pensabas tú de ellos, nada tenía de raro que los albergaras en tu casa.

Veo, afortunadamente, por tu carta, que los documentos publicados, o los cuatro heridos o el cionistas que cayeron en Castro, te han hecho abrir los ojos, y mirar como un vergüenza el hecho de andar en compañía de esa gente o tratar de traerla a la acción de la justicia. Espero de tu hidalgüía, que así lo habrás de hacer presente al tratarse en el Congreso Pleno de la elección de Castro.

Conociend tu carácter, ábrigo la esperanza de que en cuanto vuelvas a la calma te arrepentirás de haber expuesto en la forma que lo has hecho, la opinión que te merezco en este instante.

Por mi parte, no he cambiado la que siempre he tenido de tí. Te sigo creyendo un buen muchacho sin más pecos, que no respetar en absoluto las ideas ajenas y tener algunos ráptos muy poco parlamentarios.

Lo primero tiene que ver con el cerebro, y por consiguiente, es grave. Pero tú podrías, desde luego, mejorarte del hígado, para lo cual la sal de Cañars, es un remedio inapreciable.

Bébet algunos vasos y verás la injusticia con que has tratado en tu carta al que consideras tu ex amigo. - Jenaro Prieto.

A mi amigo don Genaro Prieto.
Santiago 3 de Agosto de 1915.
Sr. Genaro Prieto.- Etc.
Estimado Genaro:

Algunos amigos officiosos me han informado acerca de tu conducta periodística en uno de los diarios reaccionariso de esta capital, creo que en "El Ilustrado".

Como no tengo costumbre de leer esa prensa, me he limitado a oír las referencias de mis relaciones, .

Dicen que te has puesto hasta mal intencionado, que por decir un chiste no respetas ni la verdad, ni el honor, ni los hogares, ni aún la paz de las tumbas. que te has vuelto un verdadero perro de El Cairo.

¿Será posible? o puede creerlo. Infórmame sobre el particular. Te lo agradecerá de verdad tu afectísimo .-Alejandro Rengifo R.
P.D.-Domingo Matte anda muy enojado contigo.-Viva Vale.

A mi amigo don Alejandro Rengifo.
Estimado Alejandro:

Comprendo tus errores y tus dudas. La culpa la tienen esos inquisidores de el Centro Liberal que han incluido "El Diario Ilustrado" en el índice de las publicaciones prohibidas.

Te explico también lo incoherente de algunas contestaciones de tus amigos liberales.

Demasiado bien sabes, que tengo tanto que ver con los hogares, las tumbas y los chistes, como tú con las ideas moderadas.

Por lo demás, este perro de El Cairo, no ha olfateado nunca a un muerto de verdad, ni aún entre sus semejantes y menos ha pretendido devorarlo. El único cadáver que ha estado cerca de su hocico, ha sido el de don José Baza, que, como sabes, se hizo el muerto por espacio de dos horas, al verse rodeado de coalicionistas, bastante menos sanguinarios, según se ha visto después, que sus adversarios de la Alianza.

Siento que tu costumbre de no leer los diarios, vaya a dejar esta carta sin llegar a tu conocimiento, frustrando así una conversación de león a perro, no registrada hasta ahora en los anales zoológicos.

Dátame, sin embargo, que los amigos officiosos hagan llegar a tus oídos que no me mordido nunca a nadie y se has visto a algún hidrófobo no lo cargues a mi cuenta.

Tu afmo. Genaro Prieto R.

P.D. Tú conoces a Domingo